

Manuel Arduino Pavón y la valoración de un reino.

Palabras de Ariel Barría Alvarado durante la presentación en Panamá de la novela “Mi reino por una flor”, de Manuel Arduino Pavón, la noche del 21 de julio de 2010, en la librería Exedra Books.

Es muy probable que todos los presentes en esta sala hayan comprobado alguna vez la importancia de los pequeños detalles. Sí, esos elementos casi imperceptibles en nuestras vidas, los que, sin embargo, terminan siendo fundamentales.

¿Cuántos hay que hicieron una buena amistad simplemente porque un día decidieron cambiar algún aspecto de su rutina? ¿O cuántos inventos no se han dado a la humanidad sólo porque un experimento no salió como estaba previsto? Alexander Fleming dio con la penicilina porque uno de sus cultivos de estreptococos se contaminó con un hongo; la Coca Cola iba a ser originalmente un medicamento para el dolor de cabeza pero a nadie se le quitó el malestar tomándola; sin ir más lejos, ¿no dicen que fue por un pequeño error de cálculo que Cristóbal Colón se encontró con el continente americano en su viaje a las Indias?

A propósito, una vieja canción inglesa recuerda que por falta de un clavo se perdió una herradura, y por esa herradura se perdió un caballo y, con el caballo, el caballero; pero sucedió más: el caballero era el rey, y así se perdió la batalla, que a la postre hizo culminar una guerra, llevando la gente del rey la peor parte, porque se perdió el reino. Todo por un miserable clavo.

Quizás esa canción aludía a la histórica batalla de Bosworth, en la Inglaterra de 1485, cuando el rey inglés Ricardo III, en una escena inmortalizada por Shakespeare, ofreció todas sus posesiones reales a cambio de un caballo, pues él era el que cabalgaba sobre el corcel caído. Es decir, las pequeñas cosas conducen hacia las grandes.

Manuel Arduino Pavón nos trae, de la mano de la editorial costarricense Montemira, cuya directora, Alicia Miranda Hevia (ya casi una panameña más, a la que nos hemos acostumbrado a ver en nuestros eventos más importantes y quien se encuentra hoy con nosotros) la novela titulada “Mi reino por una flor”.

Manuel es uruguayo, montevideano como los cuentos de Benedetti, y en esta novela nos ofrece una fábula amable, atractiva, sobre esa lucha constante entre lo que somos, lo que queremos ser, lo que podemos ser y lo que estamos dispuestos a hacer para lograrlo.

Los personajes de esta novela, los mismos hechos que le dan forma, son signos, símbolos puntuales que funcionan como claves para comprender los acontecimientos, para anticiparnos a sus efectos. Annabell Bee, como una abeja, sentirá la atracción que ejerce Rose, la rosa, sobre su vida, a medida que intenta labrarse un futuro moldeado según sus sueños de ser una artista reconocida en Hollywood. En ese afán, descubrirá a un pordiosero que le habla de Martin Luther King y su soñada doctrina de libertades plenas; a un muchacho europeo extraviado en playas caribeñas, que tiene nombre de rey y dice estar alistándose para comandar un reino, y una pomada de la abuela cuya virtud es la de extraer toda la belleza detrás del rostro de una mujer.

A la par de los altibajos de la autoestima de Annabell, una serie de acontecimientos fortuitos, casi intrascendentes, pero muy significativos, vendrán a encaminar sus pasos: una piedra en forma de rosa y un pañuelo capaz de reflejar lo que hay en el alma de quien lo posee.

¿De qué trata esta novela? Yo diría que de la importancia de las pequeñas cosas, del valor que tiene la perseverancia, y de las distintas caras que puede tener ese concepto llamado éxito. O quizás es sobre lo que queremos lograr y lo que estamos dispuestos a hacer para conseguirlo. Aunque quizás todo se resuma en valorar más lo que somos, intrínsecamente, en el contexto de la creación.

Escrita como novela, pero integrando en su trama un prólogo sui generis y un par de cuentos de por sí muy interesantes, “Mi reino por una flor” nos muestra que debemos aprender a encontrar el valor detrás de los acontecimientos que conforman nuestra existencia, y que siempre debemos estar dispuestos a permitir y a lograr en nosotros mismos los cambios que sean necesarios para nuestro disfrute pleno como humanos.

Demos la bienvenida a este nuevo libro de Manuel Arduino Pavón, publicado en Costa Rica por Editorial Montemira, pero abierto a los lectores de Panamá y de todo el mundo.